

Este periódico se publica todos los domingos. Se suscribe en Madrid en las librerías de Moñier, y en la de Bailli-Bayllere. La redacción está situada en la c. de las Huertas, n. 34, cuarto tercero.

CORREO

Precios de suscripción.
En Madrid, un mes 4 rs. En provincias 3 meses 15 rs. francos. Las suscripciones de provincias se pedirán directamente al Director, acompañando su importe por medio de una libranza.

DE LOS TEATROS.

PERIODICO

de noticias teatrales, artísticas y literarias.

TEATRO REAL.

Última representación de la Sonnambula y primera de la Cenerentola.

El miércoles se representó por última vez la *Sonnambula*, que ejecutada bajo no muy felices auspicios en la primera noche, prosiguió encantando al público en las sucesivas, y acabó con un entusiasmo que no podemos describir en la última. Las ovaciones hechas á la Alboni y Gardoni se quedarán largo tiempo grabadas en la memoria de cuantos asisten al Teatro Real, y serán sin duda el galardón mas precioso que puedan llevar consigo estos dos eminentes artistas de ingenio y de corazón. La última representación de la *Sonnambula* ha sido para ellos uno de los mas solemnes triunfos. Los aplausos, los bravos, resonaron en toda la función, y algunas piezas se quería que fuesen repetidas, teniendo que presentarse varias veces á la escena la Alboni y Gardoni. ¡Quién sabe cuando podremos oír cantada de igual modo la *Sonnambula*! Jamás mientras no lo sea por los dos mismos cantantes en otra temporada. Es imposible que de otro modo pueda suceder. La Alboni y Gardoni son dos cantantes que en su género de voz hasta ahora no tienen rivales: y antes que otros puedan emularlos se necesita que pase mucho tiempo.

La *Cenerentola*, ópera de un género enteramente diverso de la precedente, vino anteanoche para hacernos participar de la alegría del Carnaval. Medio siglo atrás se divertía uno mucho con las bufonadas puestas en música; pero hoy es otra cosa: la sociedad está por lo

serio, por mas que para cubrir las apariencias tolere hasta cierto punto la gran parte risible que tienen; y la misma Italia, que un día gozaba tanto con iguales producciones, las originaba y las enseñaba á las demás naciones, ahora apenas hace caso de ellas. Sin embargo, cuando se oye hablar de música de Rossini es menester correr al teatro: cuando el genio se presenta es menester admirarle, aplaudirle y deleitarse, cualesquiera que sean los productos de sus inspiraciones. Así sucede con la *Cenerentola*; es una música, no tan bella é inspirada como el *Barbero*, pero deleitable; se oye con gusto é incita á los aplausos. Los artistas que dignamente la ejecutaron, así las partes principales como las secundarias, dieron la mayor prueba de buena voluntad, de inteligencia y de acierto.

En suma el resultado de la *Cenerentola* fué brillantísimo.

Las piezas en que sobresalieron los cantantes fueron las siguientes:

Aria de D. Magnifico, en la cual el Sr. Salas, habiendo cantado con perfección y gracia suma se hizo acreedor á los repetidísimos bravos é infinitos aplausos con que le obsequió el público. Duo del príncipe y *Cenerentola* ejecutado por la señora Alboni y Gardoni, quienes no dejaron nada de desear, entusiasmando y admirando como siempre á los espectadores. Aria de Dandini, interpretada hábilmente por Ronconi, esto es, representada y cantada como Ronconi sabe y puede hacerlo. Quinteto del primer acto hecho oír por la señora Alboni y los señores Ronconi, Gardoni, Salas y Barba, todos los cuales se esmeraron á porfía en sobresalir

en el feliz desempeño de la parte que les tocaba; lo mismo que en el final de dicho acto. Aria del príncipe en el acto segundo, cantada por Gardoni de un modo inimitable, y por cuya ejecución mereció ser aplaudidísimo. Duo de Dandini y D. Magnifico, ó sean Ronconi y Salas, admirablemente cantado y accionado. Sesteto brillantísimo ejecutado por la Alboni, Gardoni, Ronconi, Salas, Donattuti y Moscoso, en el cual no pudiéndose contener el público prorumpió en vivos y prolongados aplausos y en pedir la repetición de la pieza, que al fin no llegó á verificarse. Y por último, el rondó final, cantado por la señora Alboni, el cual hizo furor y obligó á los espectadores á levantarse de sus asientos, frenéticos todos de entusiasmo pidiendo la repetición de la pieza y prodigando infinidad de bravos y de aplausos á la artista incomparable, a la sublime Alboni. La pieza se repitió, y el gran Teatro de Oriente, el espacioso Coliseo Lírico de la corte de las Españas, se conmovió hasta en sus cimientos con el estrépito y la algazara promovidos por los aplausos y vítores que de todas las localidades se daban á la prima donna.

Bien la orquesta y bien los coros. La ópera fué puesta en escena con todo lujo y propiedad.

TEATRO ESPAÑOL.

En la presente semana se pondrá en escena en este teatro el drama en cinco actos, original del señor don Angel Saavedra, duque de Rivas, titulado *Don Alvaro ó la fuerza del sino*; desempeñando el principal papel el apreciable actor señor Calvo.--También está en estudio y se pondrá en escena á la mayor brevedad

el drama original en cuatro actos y en verso, titulado *Un hombre de Estado*. Los inteligentes dicen de este drama que es una obra maestra.

TEATRO DEL CIRCO.

Nos aseguran que pronto se pondrá en escena en este teatro otra zarzuela que se denominará *Las bodas de Cumidos*, poesía de D. Antonio Romero Saavedra, y música de D. Ramon Estrada.

TEATRO DE VARIEDADES.

Se ha puesto en escena en este coliseo un lindo baile en un acto titulado: *Gallegos y gitanos*, el cual ha merecido justamente el aplauso del público.

El señor Ruiz bailó un paso que por lo caprichoso y difícil de su ejecución se coloca en primera línea entre los bailarines españoles. El público le aplaude justamente después de caído el telón.

TEATRO DEL INSTITUTO.

El jueves se estrenó la comedia en tres actos y en verso, original de D. Eusebio Asquerino titulada *Arcanos del alma*, á beneficio de la señora Campos. La numerosa y lucida concurrencia que ocupaba la mayor parte de las localidades de dicho coliseo tuvo ocasión de aplaudir repetidas veces algunas de las interesantes escenas de esta producción, que mas que al cómico pertenece al género dramático, y los rasgos felices de versificación que la adornan. A los finales del segundo y tercer acto fué llamado el autor á las tablas. En la representación se distinguieron notablemente la señorita Samaniego y los señores Arjona (D. Joaquin) y Dardalla.

CONCIERTOS.

Gran concierto de Palacio.

El jueves se verificó en Palacio el anunciado concierto, en el que tomaron parte todos los principales cantantes del Teatro Real. La función empezó á las nueve y media, y tuvo lugar en el salón de columnas, que se hallaba magníficamente decorado é iluminado. La concurrencia de los invitados fué numerosa y se componía de lo mas selecto de la corte. SS. MM. estuvieron en el concierto hasta el fin, dando inequívocas pruebas de su complacencia y alta satisfacción.

Las piezas que se ejecutaron fueron distribuidas del modo siguiente:

PARTE PRIMERA.

Obertura á grande orquesta de la ópera Zazetta, de Auber.

1. *I Marinari*, duetto de Rossini, cantado por los Sres. Gardoni y Ronconi.
2. *Romanza de Hernani*, de Verdi, por el Sr. Walter.
3. *Aria de la Gerusalemme*, de Verdi, por el Sr. Masset.
4. *Exil et retour*, duetto de Monpou, por los Sres. Gardoni y Barroilhet.
5. *Rondó de la Cenerentola*, de Rossini, por la señorita Alboni.
6. *Romanza de María Padilla*, de Donizetti, por el Sr. Ronconi.

7. *La Serenade*, de Schubert, por la señora Frezzolini.

8. *Aria delle nozze di Figaro*, de Mozart, por el Sr. Formes.

9. Cuarteto de *Bianca e Falliero*, de Rossini, por las Sras. Frezzolini y Alboni y los Sres. Gardoni y Walter.

PARTE SEGUNDA.

Obertura á grande orquesta de la ópera Hdegonda, de Arrieta.

1. Largo del final del primer acto de *Lucia*, de Donizetti, cantado por la Sra. Frezzolini y los Sres. Masset, Ronconi y Formes.

2. *Ballata de Lucrezia*, de Donizetti, por la señorita Alboni.

3. *Le vieux Caporal*, de Bonoldi, por el señor Barroilhet.

4. Duo de la *Semiramide*, de Rossini, por las Sras. Frezzolini y Alboni.

5. *Aria di chiesa*, que compuso en el año 1600 el célebre Stradella, por el Sr. Gardoni.

6. *Le Muletier de Castille*, de Montour, por el Sr. Barroilhet.

7. Duo de *Elisa e Claudio*, de Mercadante, por los Sres. Ronconi y Walter.

8. *Aria de la Giovanna d' Arco*, de Verdi, por la Sra. Frezzolini.

9. *La Ronda*, de Gabussi, por los Sres. Gardoni, Masset, Ronconi, Barroilhet, Walter y Formes.

Estuvieron al piano los distinguidos maestros de cámara Sres. Valdemosa, director del concierto y de la orquesta, Arrieta y Galvenzu.

Los profesores que componían la orquesta escedían del número de cincuenta.

Alcance á lo dicho del concierto de Palacio.

Un Sr. Excmo. ministro plenipotenciario español que ha sido en varias naciones extranjeras, filarmónico muy entendido, y excelente apreciador del mérito, nos escribe entre otras cosas lo siguiente:

«Supongo que harán vds. una descripción, aunque sea ligera, del magnífico concierto verificado en Palacio la noche del último jueves. El ha sido un verdadero acontecimiento artístico que solo en España hemos tenido la dicha de presenciar. No creo que se hayan reunido nunca, ni espero que se vuelvan á reunir jamás, en un salón semejante, tantas notabilidades filarmónicas de primer orden; tampoco me parece que serán capaces de ejecutar otra vez en su vida, estas mismas notabilidades, tantas piezas tan difíciles con igual maestría, con habilidad semejante á la que emplearon la referida noche ante la reina de las Españas. Y lo creo así, porque sola una vez en la vida, puede una cantatriz del mérito de la Sra. Alboni reprimirse y contenerse de la manera que lo hizo aquí en Palacio para dar lugar á que luzca y sobresalga su momentánea rival y contrincante; cantando ella de la manera que sabe y no todos la habian oido, y que yo mismo no acierto á explicar. Toda la concurrencia admiró la grandeza de alma de la señora Alboni, cuando tanto se esforzaba por parecer mas pequeña que la señora Frezzolini. Tampoco los señores Gardoni, Masset, Ronconi, Barroilhet, Walter y Formes volverán á reunirse ante una reina tan amable y tan digna bajo todos conceptos de ser complacida, y por esto que se verán en la imposibilidad mas absoluta

de ejecutar, segunda vez, de la manera que ahora la ejecutaron, la pieza final titulada *La Ronda de Gabussi*. Seria tambien una felicidad completa para cualquier mortal esta de llegar á oír segunda vez en la vida, ademas de las otras piezas del concierto, la referida *ronda de Gabussi*.»

Hasta aquí la carta que hemos recibido. Ahora pueden juzgar nuestros lectores del valor de las palabras de un hombre que, aficionado á la música, y en posición ventajosa para asistir, como nos consta que ha asistido á los principales conciertos dados en San Petersburgo, Paris y Londres, se explica en tal sentido.

Otro en casa del señor don Ramon Miranda.

El lunes se verificó en casa del Sr. D. Ramon Miranda un magnífico concierto que llenó todas las exigencias que se puedan tener en diversiones privadas de este género.

La reunion era escogida y numerosa, figurando en ella ademas de las amabilísimas señora de la casa y su hermana, muchísimas de las mas hermosas y elegantes señoritas de la capital. La diversion empezó á eso de las 12 de la noche y acabó á las 4 de la madrugada del día siguiente deslizándose, así cuatro horas como si hubiesen sido cuatro minutos. Todas las piezas que se ejecutaron lo fueron con maestría verdaderamente artística, y obtuvieron generales aplausos. Hé aquí el programa:

Aria de Atila por el señor Cáceres.

Fantasia para piano, por el señor Soriano.

Cancion francesa por la señorita Safont.

Rondó de María Stuard, por la misma.

Aria de Fausta, por doña Anita de Armas.

Romanza de baritono de la Beatrice, por el señor Manzocchi.

Aria de los Orazj e Curiazj, por el Sr. Lopez.

Aria de la Sonambula, por el señor Cáceres.

Aria de doña Sancha de Castilla, por la señora Benavides.

Duo de los *Normanni*, por la señora Armas y el señor Manzocchi.

Estuvieron al piano los distinguidos maestros señores Espin y Manzocchi.

La finura y suma galantería con que los dueños de la casa recibieron y trataron á los concurrentes complacieron y admiraron sobremanera á todos los que tuvieron el gusto de asistir á esta función, la cual fué tan brillante y divertida como amistosa y leal.

De la señorita doña Paulina Cabrero y Martínez de Ahumada.

Si es verdad que la historia son los datos, y que en apreciar estos debida-

mente y con exactitud filosófica, y aun en esponerlos con claridad y lisura, sin ostentar demasiado la erudición y la crítica de que se ha valido para analizarlos, estriva la mayor habilidad de un historiador, preciso es confesar que la biografía de la señorita Paulina Cabrero, inserta en el penúltimo número de la *Ilustración*, es un modelo de biografías imparciales y de acabadas historias, bien así, como que su autor D. B. M. Araque entiende perfectamente esta clase de escritos, y aunque su publicación honra mucho á la empresa periodística que la ha sin efectuado, ofender en nada á la dignidad del personage que tan bien ha sido descrito.

Ello es que principia el biógrafo haciendo descender á Paulina de elevada cuna y señalando la época de su nacimiento en el año de 1822, sin entretenerse á referir ninguna otra de esas circunstancias, nada importantes, con que fastidian muchos historiadores á sus lectores, y no haciendo alto ni parando mientes en suceso alguno hasta que llega el muy notable de ser puesta Paulina en un colegio, y merecer, por sus bellas disposiciones para la música y su aplicación al estudio, que se la nombrase directora de la clase en donde aprendían con ella, que solo contaba seis niñas de diez y ocho y veinte años de edad. Pasa luego como un rayo el historiador sobre los acontecimientos de haber cantado Paulina acompañada de las primeras notabilidades filarmónicas de la corte en un magnífico concierto que se celebró en su casa el año de 1829, y sobre el otro mas importante acaso de lo que le cree el escritor, y que consiste en haber merecido esta niña la alta honra de ser escuchada y aplaudida el mismo año 29 por el monarca entonces, S. M. don Fernando VII. Anuncia despues el biógrafo, refiriéndose al año de 1830, el fallecimiento de la madre de Paulina, y á semejante fatalidad, lo mismo para ella que para su padre, atribuye que se despidiese del colegio y volviese á la casa paterna á llenar en cierto modo el hueco que habia quedado en la familia. Y añade el autor, que así esta señorita como su hermana Julia, volvieron á ejercitarse entonces en el solfeo bajo la dirección del señor Castillo, hasta que por consejo del conocido filarmónico don José Recart, cambiaron de maestro y eligieron á don José Cruz.

Este señor, segun dice el historiador de Paulina, murió á poco tiempo, mas no sin haber recogido antes el fruto de sus desvelos entre las hojas de laurel de la inmarcesible corona que ofrecieron á sus discípulas cuantos las oyeron cantar aquel precioso duo, compuesto espresamente por dicho señor Cruz. Así es que la dirección musical de las niñas de Cabrero fué encomendada por tal motivo á don Mariano Rodríguez de Ledesma, maestro de la real cámara.

A los trece años de edad, dice el que narra la historia del personage, que

compuso Paulina una bellísima romanza titulada *Temores de la inocencia*, la cual le fué inspirada en medio del recuerdo íntimo de su querida madre, y en donde puede decirse que obró exclusivamente el genio; pues como hace notar con mucha oportunidad el señor de Araque, la autora desconocía entonces las reglas de la composición, y hasta ignoraba el modo de escribir las notas. Esta romanza, á pesar de ser la primera producción de una niña, la dió despues mucha, celebridad, y mereció andando el tiempo, ser publicada en el periódico particular del Liceo.

Calla despues el biógrafo una multitud de sucesos que no son de mucha importancia; pero que á nosotros nos constan, y que bastarian por si solos para fundar una reputación á quien no la tuviese tan sólida como Paulina: y abre un párrafo aparte con estas frases perfectamente acomodadas. "Iba estendiéndose ya la fama de sus progresos y adelantamientos en el arte á las reuniones mas notables y á los círculos mas escogidos, así es que, tan luego como llegó á inaugurarse en la corte la sociedad del Liceo, fueron nombradas socias de mérito de la sección de música Paulina y su hermana Julia. Ambas á dos merecieron la señalada honra de ser escuchadas y aplaudidas por S. M. la reina gobernadora, y una concurrencia numerosa esta noche que inauguró sus sesiones en el Liceo.

(Se continuará)

APUNTES BIOGRAFICOS.

Giorgio Ronconi.

Giorgio Ronconi nació en Venecia el 6 de noviembre de 1815, el año en que el desnudo peñon de Santa Elena refrenaba el ímpetu de aquel temido coloso, cuya misión en la tierra aun no está escrita en el libro de los arcanos de la Providencia. Inocencia Segato, pariente del inmortal petrificador, y Domingo Ronconi, primer tenor de cámara y de la capilla imperial de Napoleón, fueron sus padres. Hijo y discípulo de tan célebre maestro, y nacido en la ciudad en que todo, monumentos, templos, palacios, cielo y agua hablan al corazón y á la fantasía, ¿cómo podia el joven Ronconi no llegar á ser el alumno predilecto de la mas bella entre las artes? Apenas cumplía 18 años cuando apareció por la primera vez en la escena del teatro de la científica Pavía, cantando con la seguridad de un veterano en el arte, la parte de Valdeburgo en la *Straniera*. ¿Deberemos ahora señalar todos los teatros que le recibieron sucesivamente? Creemos que sería demasiado larga tarea, puesto que las cien ciudades de la tierra clásica de la melodía, aplaudieron todas una por una al afortunado creador de un nuevo

método; es decir, del canto declamado y el dramático por excelencia. Giorgio Ronconi, no solo enseñó esta nueva senda á los jóvenes cantantes que luego le imitaron, sino que abrió por consecuencia y mostró á los compositores nuevas vias por las cuales, mediante intérprete tan extraordinario, se encaminaron con entusiasmo, encontrando efectos mas robustos y recogiendo mayores aplausos. Así Donizetti, abandonando el carácter demasiado rosiniano de sus primeros *spartitos*, como *Il diluvio universale*, *Il Patia*, *Gli esiliati in Siberia*, compuso *Il Torcuato*, *Il Furioso*, la *Padiglia* y la *Maria di Roan*; así Verdi escribió su magnífica ópera *Nabuco*, *Vaca* y la *Margherita de York*; Nini la *Adelaida di Borgogna*, y así para abreviar se compusieron espresamente para el envidiado cantante otras muchas óperas que llegan á treinta y seis. Por lo demás, el repertorio de este talento artístico, sublime en el género serio, sublime en el género bufo, forma el monstruoso número de seiscientas cuarenta y ocho partituras.

Abandonó la Italia en el año 1843, y desde aquella época se lo disputaron los teatros de Viena, de Paris, de Londres y de Madrid, donde tenemos ahora la ventura de admirarlo por la cuarta vez y donde esperamos, deseándolo con ardor, que sea mas larga su permanencia.

Giorgio Ronconi es un artista modelo. Dotado por la naturaleza de la voz mas estensa de barítono que jamás se ha oído, parece que con el incesante trabajo adquiere cada día mas vigor. Si ninguno se le acerca, ni en la grande inteligencia, ni en la animada acción, ni en la movilidad elocuente de todos los músculos de su semblante, ninguno le iguala en la delicadeza de las *floriture*, en la pureza del método, en el *portamento* y en el modo de apagar la voz: finalmente, en todas aquellas recónditas bellezas del arte que solo son el fruto de un largo estudio, de una voluntad férrea, y sobre todo, de una mente en que Dios haya encendido la sagrada llama del genio. ¡Tal es Ronconi!

(De la Opera).

TEATROS DE LAS PROVINCIAS.

SEVILLA.—La compañía lírica del teatro de San Fernando ha dado fin á sus funciones. Entre tanto, para mayor variación en las funciones de la temporada dramática que acaba de principiar, la empresa ha contratado algunas parejas francesas de baile, con lo cual empezará á introducirse en aquella capital el espectáculo de la época, ya muy generalizado en Madrid y en Barcelona.

BARCELONA.—*Bailes*.—Hé aquí lo que dicen de Barcelona acerca de los bailes de máscaras que se preparan en el magnífico salón de la Lonja:

«Es probable se lleve á cabo la idea de dar cinco ó seis grandes bailes de máscaras»

En el salón del Consulado durante el presente Carnaval. La sociedad por cuya cuenta correrán estas diversiones semi-públicas, semi-particulares, deberá componerse al parecer de cien individuos, habiéndose reunido ya á este efecto unos sesenta. Cada socio tendrá opción á dos targetas para caballero y seis para señora.

El hermoso salón de la Lonja, despojado de algunos adornos superabundantes que en los últimos bailes han figurado en él, aparecerá con toda su severidad arquitectónica, salvo algunas ligeras variaciones.

El patio se transformará en un bello jardín artificial iluminado con numerosos faroles de colores, y desaparecerán del local destinado para café y fonda los cuartos ó celdillas que hasta ahora ha habido, formando el todo una sola pieza iluminada con arañas de cristal. La orquesta se compondrá de cien profesores, dirigida por un inteligente maestro, y ejecutará las piezas mas escogidas del repertorio moderno.

No dudamos que si se lleva á cabo este propósito, los bailes del Consulado, volverán á gozar de la boga que obtuvieron en otro tiempo.

TEATROS ESTRANGEROS

PARIS.—*Teatro italiano*.—Se dió la *Linda de Chamounix* con éxito no muy satisfactorio, por lo que hace entender la prensa de los teatros parisienses. Será acaso un fiasco mas que puede añadirse á los que cuenta en poco tiempo aquel famoso coliseo. Sin embargo, la Sontag (protagonista) estuvo á la altura en que la han colocado sus eminentes cualidades.

Mlle. Carolina Duprez ha debutado con la famosa ópera *Lucia de Lamermoor*, desempeñando el papel de la protagonista. Ha hecho furor y se ha manifestado digna hija del célebre artista del cual lleva el nombre. Carolina Duprez tiene apenas 20 años de edad.

Se dice que se está ensayando *La Tempesta*, ópera de los señores Scribe y Halevy, de la cual los periódicos de Londres han hecho los mayores elogios.

Teatro de la Ópera.—Se ha representado *El Profeta*, cuyo desempeño ha satisfecho la numerosa concurrencia que ha colmado de bravos á los artistas Gueymard, Marié, Bremond, y las señoras Viardot y Hebet-Massy.

MILAN.—*Teatro de la Scala*.—*La Gerusalemme* ó sea *Los Lombardos* refundidos, ha sido la ópera con que han empezado las funciones de la presente temporada. He aquí la opinión de *La Fama*, periódico de Milan, acerca de esta ópera ni nueva ni vieja de Verdi.

«La música no ha producido todo el efecto que se esperaba: la mayor parte de los espectadores opinan que en el mérito y en el conjunto sobresalen *Los Lombardos*. Sin embargo, se aplaudió algunas veces, y en el acto segundo la señora Gazzaniga-Malaspina (tiple), el tenor Negrini, y el bajo Didot fueron aplaudidos y llamados á la escena repetidas veces. En resumen lo nuevo gustó menos que lo pasado, y las antiguas piezas principales deterioraron el efecto á causa de su nueva colocación.»

El primero del corriente se puso en

escena en el mismo teatro la *Maria de Rohan*, por la Falconi (Maria) Mauro Assoni (el duque de Chvreu) Clotilde Semiglia (Gondi) y Negrini (Chalais). El éxito fué bastante bueno, y los cantantes fueron aplaudidos en varias piezas. He aquí lo que dice particularmente el indicado periódico acerca de la señora Falconi y del baritono Mauro Assoni. «La señora Falconi tiene una voz de *soprano* estensa, afinada, fuerte y de gran agilidad, y parece que se complace en adornar con las mas atrevidas *fioriture* la vocalización de su canto. Gustó mucho y fué aplaudida repetidas veces, especialmente en su aria del acto tercero. Mauro Assoni es un actor cantante que siente y espresa con mucha potencia lo que canta: en su manera de cantar y accionar se revela el verdadero artista, en el cual el ingenio es acaso mayor que sus cualidades naturales, que no son pocas, y que por el arte con que Assoni sabe usar de ellas se hacen eminentes. Tiene una inteligencia particular, un modo de acentuar enteramente dramático, y un corazón de artista; su voz, hermosa en los puntos agudos, usada con finísima maestría como saben hacerlo los grandes maestros del canto, se presta fácilmente á la mas delicada, como á la mas sentida pintura de las pasiones, y ya arrebatada con las mas suaves melodías, ya retumba magestuosa y robusta. Fué acogido con demostraciones de agrado, y se le aplaudió muy á menudo, y en el aria del acto tercero especialmente entusiasmó de tal modo, que tuvo que presentarse de nuevo al proscenio: honor que en aquella noche él solo supo merecer.»

ALBUM.

Regalos regioes.—Por parte de S. M. la Reina han sido presentados unos magníficos regalos á todas las notabilidades artísticas del Teatro Real que tomaron parte el jueves en el concierto de Palacio.

El lunes se verificó en el palacio de S. M. la Reina madre la fiesta de familia que los periódicos habian anunciado para la noche del domingo.

SS. MM. la Reina y el Rey honraron con su presencia esta reunion, manifestándose complacidos todo el tiempo que permanecieron en el palacio de su augusta madre.

S. M. la Reina rompió el baile, dando la preferencia en la eleccion de caballero al marques de Miraflores.

En el concierto que tuvo dias pasados S. M. la reina Cristina, las piezas que cantaron S. M. la Reina Isabel, la reina madre, el infante D. Francisco, la condesa de Gastillejo y marquesa de Vista-Alegre, fueron acompañadas al piano por el señor Valldemosa. La Infanta Amalia tocó á cuatro manos con su maestra la señora Martin, y la señorita de Retamoso fué acompañada por el Sr. Barbieri. La marquesa de Vista-Alegre tocó tambien una pieza á cuatro manos con el señor Guelvenzu.

Trátase de abrir en Barcelona un nuevo teatro de formas bastantes considerables, dependiente de una de las principales sociedades de recreo y diversion

establecidas en aquella ciudad.

En la noche del 4 la compañía lírica de Málaga puso en escena por primera vez la ópera *Inés de Castro*, que agradó generalmente, aun cuando se advirtieron algunos pequeños defectos muy naturales en una primera representación.

Teresa Milanollo—Ha llegado á Viena esta célebre violinista con objeto de dar varios conciertos en aquella capital.

En Turin se ha formado una sociedad titulada de los autores dramáticos, para cuya presidencia ha sido nombrado el famoso abogado: Brofferio.

Adolfo Fumagalli, distinguido pianista lombardo, dió un gran concierto en dicha capital, siendo muy aplaudido y gustando muchísimo, entre las demas piezas, la sinfonia del *Guillermo Tell*, que fue magníficamente ejecutada por 20 manos sobre 5 pianos.

Giannina Milli, jóven poetisa napolitana, manifestó lo admirable de su ingenio en una academia de poesia improvisada, que tuvo lugar el dia 12 de diciembre en Nápoles en el salón de *Monteoliveto*. A este poético certamen asistieron todas las notabilidades literarias del pais, que quedaron altamente satisfechas y admiradas de la espontaneidad de versificar de esta rival de la célebre *Rosa Taddei*.

La sociedad de literatos de Paris ha establecido una pension de 100 francos mensuales á favor de un escritor de mérito, que escribió largo tiempo para el teatro, y que se habia visto precisado á retirarse al hospital.

Separacion.—Parece que la Sra. D.^a Adelaida Latorre ha dejado de formar parte de la compañía que trabaja en el teatro del Circo, motivo por el cual fué suspendida hace dias la funcion de *La mensajera*, en cuya zarzuela desempeñaba esta artista el principal papel.

El bajo cantante Mirall.—Se dice que se han hecho proposiciones de ajuste á este acreditado artista para cantar en el Teatro Real, acabando la contrata del bajo Formes. Mucho nos alegraríamos de esta adquisicion, porque ademas de hacerse justicia á un artista español que se ha conquistado la mejor reputacion en los principales teatros de Italia, seria tambien muy satisfactorio para el público ver en la escena del Teatro Real á un cantante á quien tantas demostraciones de aprecio y simpatías ha prodigado en el coliseo del Circo.

ERRATA.

En el último número del *Correo*, en el artículo del Teatro Real, donde dice: *cuyo desempeño ha sido immejorable y ha llenado etc.*, léase: *cuyo desempeño ha sido immejorable en las dos primeras y ha llenado, etc.*

Director, D. Pascual Cataldi.

Madrid 1851: imprenta de D. José Trujillo, hijo, c. de María Cristina n. 8.